

crónica de la universidad del salvador

FACULTAD DE FILOSOFIA

El Rvdo. Dr. Juan R. Sepich ha sido nombrado Profesor extraordinario de Filosofía y Profesor a cargo de la cátedra de Teología, Ciclo I.

Ha iniciado sus cursos con el sugestivo tema "La razón entre el mito y la existencia. Martín Heidegger".

Doctor en Filosofía y Teología, el Padre Sepich ha regresado a nuestro país luego de dictar cursos en las Universidades de Madrid, Maguncia, Friburgo y Berlín.

* * *

Han llegado los R. P. Selim Abou, S.J., y Michaël Allard, S.J., quienes dictarán conferencias en esta Facultad y realizarán una gira de estudios antropológicos por Tucumán, Córdoba y Mendoza.

El R. P. Abou es Licenciado en Filosofía (Chantilly), en Teología (Fourvière, Lyon) y Doctor en Letras por la Sorbona. Ejerce el Profesorado en Filosofía en la Escuela Superior de Letras de Beirut, dependiente de la Universidad de Lyon; y en Antropología Cultural en el Instituto de Letras Orientales de la Universidad de San José, de la misma capital.

En cuanto al Padre Allard, es Director del Instituto de Letras Orientales, En-

crónica de la universidad

cargado del Centro Nacional de Investigaciones Científicas y Profesor de Islamismo de la susodicha Universidad.

FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS, POLITICAS Y SOCIALES

Ha sido creado el curso de Doctorado en Jurisprudencia, habiendo sido designado Director del mismo el Dr. Angel Carlos Berisso.

Podrán solicitar su inscripción en el curso, de dos años de duración los egresados de esta Facultad con título de Abogado y los egresados de otras Facultades extranjeras, previos los trámites de rigor.

Han sido designados como profesores de Primer Año de este curso los doctores Leonardo A. Colombo, Angel Carlos Berisso y Werner Goldschmidt.

FACULTAD DE MEDICINA

Dado el éxito obtenido el año pasado por los Ateneos conjuntos de las Cátedras de Histología y Fisiología, se ha decidido renovar este año la experiencia, habiéndose reunido las Cátedras los días 12 de junio y 3 de julio, para tratar, respectivamente, "Morfología y Fisiología del Sistema de Conducción Cardíaco" e "Histofisiología de la vejiga urinaria, urrocitograma", esto último con la colaboración de la Cátedra de Obstetricia.

Han sido programadas además, las siguientes reuniones:

Martes 3 de agosto, 20 hs.: "Histofisiología del cuello uterino, colpocitología hormonal". Colaborarán las Cátedras de Ginecología y Obstetricia.

Sábado 7 de septiembre, 13,30 hs.: "Histología y Fisiología de la Célula Hepática", donde colaborará la División Gastroenterología.

Sábado 2 de octubre, 13,30 hs.: "Histología y Fisiología del Glomérulo Renal", con la participación de la División Nefrourología y Medio Interno.

La reunión de noviembre aún no tiene tema fijado.

En cuanto al Primer Congreso de Cirugía, siguen llegando adhesiones de profesionales no sólo de nuestro país, sino también del extranjero.

* * *

Continúan con éxito las reuniones que, sobre temas ginecológicos, organizan conjuntamente el Departamento de Graduados y la Cátedra de Ginecología de la Facultad de Medicina. Los próximos temas son:

- 22 de julio: Incontinencia de orina.
- 26 de agosto: Aborto endocrino.
- 23 de septiembre: Aborto séptico.

28 de octubre: Tratamiento de la Anovulación.

25 de noviembre: Factor cervical en esterilidad.

* * *

Está abierta la inscripción para dos Cursos: uno es el de perfeccionamiento para graduados sobre "Lepra y Sífilis en su nueva dimensión", que se realizará del 3 de agosto al 28 de septiembre bajo la dirección del Dr. Luis María Baliña, y el otro, para médicos y odontólogos, es el Curso de Anatomía Quirúrgica Máxilo-facial, que se dictará entre los días 19 y 22 de julio, bajo la dirección del Dr. Jorge A. Oribe. ◆

INSTITUTO DE CIENCIA POLITICA

discurso del director al inaugurarse la primera feria del libro de ciencia política, sociología, economía y diplomacia 14 de junio de 1965

LA historia del libro ilustra con amplitud la historia de la cultura. Es que el hombre ha estado constantemente preocupado por la perduración de los sucesos por él vividos. Este afán por la perdurabilidad y la trascendencia temporal se refleja en monumentos, bajo relieves y leyendas orales. Al ser inventada la escritura, la memoria social fue recogida y fijada en cortezas de árboles, tablillas de cera, de arcilla, de plomo o de cobre, en papiros y en pergaminos. En el siglo V el libro reemplazó al código. Poco antes del descubrimiento de América, Johann Gensfleisch zum Gutenberg logró editar el primer libro impreso. A partir de entonces, el libro pasó a ser, por antonomasia, el principal transmisor de cultura; papel que ha conservado hasta el presente a pesar de la competencia de revistas y diarios y de los modernos medios de comunicación de masas que son la radio, el cine y la televisión.

En la sucinta materialidad de un libro se encierra una potencia energética tan prodigiosa como aquella que comprime el átomo. Baste pensar en la gravitación que

ejerció y ejerce la Biblia, fuente inagotable de sabiduría, de luz y de inspiración. O bien la influencia que sobre millones de seres y por miles de años han ejercido libros como el Corán, el Talmud o los Vedas.

Se ha dicho con justicia que el hombre es "un animal constructor de cultura", pero para que el retrato sea aún más perfecto, es preciso agregar que el hombre es, además "un animal devorador de cultura". En efecto, la creación humana y su producto —la cultura—, se incrementan en proporción directa a la posibilidad de acceder y utilizar los conocimientos y las experiencias que el paso de las generaciones ha ido acumulando. A mayor herencia social y cultural existe mayor posibilidad de incrementar la cultura. La correa de transmisión de tales experiencias y conocimientos de unos a otros hombres, de una a otra región, de una a otra época, utilizada con mayor frecuencia, es el libro. Al facilitar el contacto cultural, el libro contribuye a incrementar las invenciones e innovaciones y, por consiguiente, impulsa la tecnología y la investigación científica.

En otras palabras, el libro se cuenta entre los principales agentes del desarrollo social y cultural de los pueblos.

En el ámbito universitario el libro es un instrumento de trabajo: un complemento indispensable para la cátedra y la investigación. Esta es la causa de que el Instituto de Ciencia Política haya asumido la responsabilidad de organizar la Primera Feria del Libro de Ciencia Política, Sociología, Economía y Diplomacia que se realiza en nuestro país. Se pretende alcanzar dos objetivos fundamentales: primero, ofrecer un claro testimonio de la importancia que el libro científico en las especialidades que se estudian en esta Casa ha adquirido en el conjunto de la producción editorial argentina y extranjera; segundo, acercar e intercomunicar a los cuatro factores dinámicos de la difusión científica: el autor, que vuelca en el libro el fruto de sus investigaciones y reflexiones; el editor, que aporta los elementos económicos requeridos para la impresión y circulación del libro; el catedrático, que analiza y transmite el pensamiento y las experiencias del autor y con ello motivación al potencial lector; por último, el lector, que anhela estar al tanto de los más recientes descubrimientos e investigaciones.

La necesidad de estar informados del movimiento bibliográfico se torna más dramático en el campo de las ciencias sociales, por la constante actualización a que se ven sometidas tales ciencias por los continuos y rápidos cambios de la sociedad contemporánea. No es ningún secreto que en los últimos 25 años pocos campos del saber científico se han transformado tanto como el de las ciencias sociales. Este fenómeno es explicable. A fin de cumplir su cometido específico, las ciencias sociales deben estar constantemente al día, más aún, se ven precisadas a adelantarse a los hechos. Esta misión resulta difícil cumplirla en una sociedad en crisis, sobre todo si la crisis se origina en principalísimo orden por los desajustes ocasionados por el rápido y continuo cambio social y cultural.

La víctima de esta crisis, el hombre contemporáneo, acude a las ciencias sociales en demanda de un diagnóstico certero cuando no exige una terapéutica que le devuelva la fe, el orden y la seguridad que los cambios súbitos han conmovido. Se acude hoy al politólogo, al sociólogo, al psicólogo social, al economista y al experto en relaciones internacionales con la misma ansiedad con que el hombre primitivo acudía a los brujos o a los oráculos. Es que para las gentes del común, el científico es un taumaturgo sofisticado. Un descifrador de enigmas. Un augur. Un mesías. Pero, asimismo, un culpable toda

vez que no atine a indicar una solución o un camino seguro. He aquí el dilema de hierro que afronta el científico social contemporáneo.

En este mundo cambiante, en una era en que el hombre aparece perplejo y desconcertado ante el incontenible avance de sus creaciones, nuestra misión como científicos sociales es encontrar una fórmula que permita a ese hombre realizarse plenamente, devolverle la seguridad en sí mismo y en su futuro, en suma, que alcance la verdadera felicidad. Este hombre del siglo XX ha sido capaz de liberarse de la jaula cósmica que por milenios lo sujetó a la tierra y le impidió satisfacer esa "vocación faústica de devorador de espacios", según la gráfica expresión apengleriana. Empero, la aventura sideral que recién inicia no lo hace más feliz, por lo contrario, lo torna más inseguro y temeroso, multiplica su angustia. Justamente, corresponde a las ciencias sociales ofrecer esquemas de vida comunitaria que estando a la altura de los tiempos que vivimos, satisfagan con plenitud la sed de eternidad y felicidad que alienta toda alma humana. Aún quienes niegan toda vida trascendente, sienten esta insaciable apetencia de eternidad, de verdades indudables, de certeza absoluta.

En la Argentina de 1965, esta necesidad constituye un reclamo perentorio, por los factores peculiares que agudizan la crisis de la era en que vivimos. Con el marco referencial del mundo y de la Argentina del presente y del futuro, desde las cátedras de nuestro Instituto de Ciencia Política desplegamos una acción enderezada a formar conductores comunitarios, es decir hombres y mujeres con capacidad directiva y ejecutiva para la realización del Bien Común. Nos hemos propuesto forjar un "hombre de síntesis", entrenado para discernir el todo de las partes, el interés general y común de la maraña intrincada de intereses particulares y contradictorios. Este "hombre de síntesis" suplirá la insuficiencia de la excesiva especialización, que parcela el saber científico en reductos exclusivos, incomunicados entre sí.

Ese conductor comunitario, ese organizador de sugestivos "proyectos de vida en común", ese planificador social y político de la era de la cibernética y de la conquista del cosmos, ese "hombre de síntesis" de la Argentina del futuro, se está adiestrando ahora y aquí. Para ellos, estar informados constituye un complemento necesario de su formación. Con esta Feria hemos deseado brindar a profesores y alumnos las manifestaciones más reciente de la investigación científica de nuestro país y del extranjero. ♦